

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo....

constituye uno de nuestros principales deberes.—(MALCNOTI.

Año VI

Casbas, 23 de Septiembre de 1913

Núm. 99

EL ETERNO DESPRECIO

Ha sido inútil todo lo que hemos escrito durante el verano sobre la cuestión médica, para ver de llegar á un acuerdo y salir todos más económicos.

A vuestras justas razones se contesta con el silencio, con el desdén acostumbrado, con el eterno desprecio.

No hay que hacer caso ninguno de lo que nosotros digamos: nosotros no somos nadie, y con mirada de dominio, con cierta mezcla de compasión y de ira, ni entrar quieren en el debate de la cuestión por que la tienen ganada.

Cuentan con una masa de pueblo inconsciente, que se alucina con ser de la mayoría, que no se atreve á romper la cadena porque tiene miedo al látigo, á la venganza secreta de los de arriba, que por estar arriba tiene mil medios, si quieren, para ofender sin peligro.

Pero no todos somos de la misma pasta.

Si los desprecios hieren como los rayos del Sol, ó cual las caldas del horno, sin quererlo nos han vuelto fuertes como el ladrillo: primero, blanda masa, después resiste toda carga sin doblarse en lo más mínimo.

Con ánimo decidido nos hemos resuelto á emprender la reforma de la cuestión médica en estos pueblos, sentando dos bases justísimas. Primera, que todos paguen igual por persona: segunda, que todas las personas no paguen igual, sino según sus fuerzas.

Enunciar nosotros una idea y combatirla, sea buena ó mala, es obra de un momento.

Tenemos la fatalidad de no acertar nunca, y ellos la felicidad de acertar siempre. ¿Hemos propuesto algo que no haya sido atacado con empeño? Establecimos la Caja de Ahorros hace 9 años y la combatieron por todos los medios, en especial por el aislamiento.

Fundamos la Caja de Crédito, ampliando las operaciones y recibiendo á los pueblos inmediatos: no les pareció bien, por que la obra era de Casbas y para Casbas solo: cuando los que hablaban no tenían intención de ayudarnos con un real.

Se abrió la Caja de Seguros y los principales se rieron de nuestra obra, haciendo mil chacotas por que eran cuatro borriqueros nada más los que se

habían inscrito: cuando la vieron subir, hasta llegar á 300.000 pesetas, abarcando 40 pueblos, sintieron envidia y, sin causa ninguna, le restaron cuantas fuerzas les fué posible.

Sonaron un día que era segura—formando por compañerismo un trust todos los boticarios de la comarca—la muerte de nuestra naciente Cooperativa farmacéutica.

Vamos á entrar en el 5.º año, y la Cooperativa, apesar de los «truses» (si es permitido hablar así, porque los Médicos, los Veterinarios y hasta los Barberos, también han formado su trust en el silencio, de modo que son cuatro) por los cuatro costados atacando sin cesar, disparan contra ella: con todo vive y tiene extendidas 494 libretas de casas asociadas y sinó son más se debe á lo que dijo Salomón: que el número de los tontos es infinito.

No es culpa nuestra el que haya una botica más, no: brindado fué el señor Farmacéutico de esta y villa y nos tiró á la porra; brindado fué el Sr. Galindo para que abriera por su cuenta una farmacia en Sieso y no quiso; anunciada estuvo la plaza días y días y nadie la solicitó, sino que todos rieron juzgando locura nuestro empeño.

Será un botiquín si quieren, pero si tan raquítica es ¿cómo ha expedido mil novecientas cincuenta y cuatro recetas en un año?

Para darle el golpe mortal, entablaron nuestros enemigos la lucha, la división del partido Médico; porque, quieran ó no quieran confesarlo, si hay dos médicos, ellos antes, y después, tienen la culpa: pero difícil es consigan su objeto: La farmacia vivirá porque aún pagando á 6 reales por cabeza, y si nos apuran á 2 pesetas, salimos mejor que pagando solo á 1 peseta.

Porqué causa? porqué, sea ó no sea cierto, la opinión de todos los pueblos, y de todos los partidos, y de todas las provincias, es, que por la igualdad no dan más que agua tintada: si la medicina vale algo, dicen tela empujan, te sacan un par de pesetas cada vez, ó más.

Es, pues, mejor pagar 2 pesetas y que la farmacia esté obligada á dar todas las recetas, aunque cuesten 7 duros una sola, como ya ha sucedido, que no pagar 1 peseta y tener el bolsillo siempre abierto.

Esto le entiende cualquiera, sin discursar mucho. Por eso la farmacia vivirá, porque los tontos van

abriendo el ojo y ven que salen más económicos, además de otras ventajas.

Esta es, el matar la Cooperativa, sino la única la causa principal de la lucha médica, de la división del partido, de cuya división antes de hoy, hoy, y mañana ellos hemos dicho y vamos á probarlo tienen la culpa.

Muerto el Sr. Mata (q. s. q. h.) quedó una silla vacante y no dos. El Sr. Bazán llegó el primero y la ocupó. Si querían que la silla no se rompiera, puesto que era suya por haber llegado el primero, ¿porqué traen otro? El Sr. Bazán defendió su derecho al quererlo tirar: se agarró, y tirando el señor Montañés y los suyos, la silla se rompió en dos.

El partido está roto, si, y la culpa está, claro, de quien es.

¿Quién sino ellos, empujó al Sr. Montañés á dar un mal paso, por odio contra nuestra Cooperativa, pidiendo 75 pesetas por una firma, por un reconocimiento que la Ley manda sea gratis, cuando debieron aconsejarle, si necesitaba consejo dicho señor, que más moscas se cazan con miel, que no con hiel?

¿A palo seco, como si fuéramos bestias de carga nos quieren poner en el camino que desean sigamos para formar un solo partido, pidiendo á las familias que han necesitado su auxilio la *igualada entera* por tres meses, y además un duro y hasta cuatro?

¿Eso es tener deseo de que marchemos amigablemente?, hoy no está unido el partido por que el odio no les ha dejado ver que el amor une, y el rencor separa, aleja, divide y dividirá siempre.

Si mañana no nos unimos, ellos y nosotros tendrán la culpa. pues pudiendo bajar la carga no quieren. Nosotros lo hemos pedido todo el verano: que haya uno solo: que cobre la mitad: que se baje el tipo; y á nuestras justas quejas responden con el desprecio.

Adelante unos y otros, veremos quien vence, veremos hasta cuando los pobres querrán desprenderse de lo que necesitan para comer.

No piensan en bajar?, pues, lo haremos nosotros, intentando la reforma sentando las dos bases ya dichas: que todos paguen igual por persona; que todas las personas paguen según sus fuerzas.

Que esto les ha de parecer mal, ya lo sabemos; el día que ellos aplaudan una determinación nuestra, de cierto habremos errado: mientras censuren, esa es la mejor prueba de que vamos bien.

Cuándo chilla el enfermo? cuando ponen el dedo en la llaga que es necesario curarle por caridad: chille lo que quiera.

Hay en estos pueblos una gran llaga social, el egoísmo: y esa solo la caridad redondeada por la justicia, aquí también desterrada, puede sanarla.

A ello vamos si Dios nos ayuda.

Queremos que todos los socios paguen á igual tipo porque todos se benefician igual de los servicios médicos.

Que razón hay para que Casbas pague 15 almudes por fuego y tres por persona, y los de Sieso no abonen al médico esos 15 almudes?

O lo uno ó lo otro es injusto: ¿Porqué los de Junzano han de satisfacer 6 pesetas por casa y peseta por persona y esas 6 pesetas no las paga ningún otro pueblo? En Sieso pagan á peseta y en Yaso á 4 almudes, porque esta desigualdad. En San Román á 22 almudes por casa, ¡como si todos fueran iguales en bienes y en familia!

No queremos hablar de Morrano que paga en aceite porque eso será un caso rarísimo en la Provincia: lleva el sello de los siglos medioevales.

Ante este desbarajuste, ante esta desigualdad manifiesta, la Junta de este Sindicato, acordó cortar de un tajo esas antiguallas, y que todos paguen igual: 4 almudes por persona y mejor en dinero que en trigo: el precio está fijado á 5 cinco pesetas faneg. Precio corriente un año con otro.

Pero puede no haber bastante con ese tipo alto porque no estamos unidos, sino aún sobraría y no poco, desaparecen las 6 pesetas de Junzano y los 15 almudes de Casbas: ante ello la Junta acordó formar clases: que el resto no se divida á tanto por cabeza, sino según la posición de cada uno.

Todo, pues, depende del número: si somos muchos con un cuartal sobra, si somos pocos, pediremos el concurso de nuestros amigos, y desde hoy queda abierta una lista, donde se apuntará lo que en caso de faltar, dara voluntariamente cada socio, sea ó no del partido médico, por que la guerra vá contra todos y todos es de supoder nos ayudarán. Pediremos á quien tiene en abundancia para dar, lucharemos otra vez si hay concurso entre Sindicatos, para ver si nuestro esfuerzo se corona con otro premio, y pondremos en juego todos los medios habidos y por haber, para que el pobre salga aliviado de esta pesada carga.

No les espante el que seamos pocos: no somos tan pocos como piensan y sepan que el número no dá la victoria.

Esto, lo de formar clases, á los ricos no les conviene, pero si tiene caridad respondan ¿puede el jornalero de su casa, cargado de hijos, pagar como el amo que á las veces son tres ó cuatro y tienen el dinero á puntapiés, los graneros llenos, las cuerdas repletas y el pobre no tiene ni un triste burro, sino su azadón y sus brazos? No; el pobre no puede, no debe, no será justo que pague como el rico, por la sencilla razón de que mal puede pagar quien no tiene abundante otra cosa que miseria.

Pero ni los ricos deben temer á la formación de clases, por que bien pudiera ser no sean necesarias esas cuotas supletorias, si hay quien voluntariamente esté dispuesto á llenar ese vacío, que de todos modos no puede ser mucho.

Trabajaremos, hemos dicho, por obtener otro premio que bien lo merecemos con tanto batallar en auxilio de la clase labradora, de la clase pobre.

En verdad: nosotros no sabemos hacer más por el pobre: le allanamos todos los caminos; le defen-

demos contra la opresión: le enviamos chorros de luz para que vea por donde anda: le damos la mano para que se levante y defienda unido á otros su pan que tanto le cuesta: pero si se empeña en estar tumbado, sin ayudarse él, es inútil.

Mil veces han dicho los de Casbas y Junzano que no podían más con esa carga: ha llegado la hora de tirarla sino la quieren llevar: de todos modos sepan que si se sacrifican nadie se les agradecerá. Defienden y apoyan una cuestión tonta y perjudicial; se hacen mal y no sacan ningún bien. Lean, mediten y resuelvan, vengan si quieren igualdad y economía por que tal cual están hoy, ni economizan nada, ni hay igual ninguna, saliendo unos pueblos muy francos y otros con las manos en la cabeza. Nosotros por lo menos, no estamos dispuestos á tolerar por más tiempo esta injusticia, queremos la igualdad: no estamos dispuestos á que un Médico cargue con todo el parfido y se haga de oro, mientras nosotros abrimos la boca: queremos la economía, no estamos dispuestos á que por estar lejos ó ser pobres no sean visitados los enfermos que lo necesitan: queremos trabajo: no la holganza, por que para eso cobran, no para jugar á tresillo en los casinos como sucede en muchas partes.

No toleraremos que por favorecer á uno dos ó tres ó ciento, salgan los otros ciento con las costillas rotas como si fueran esclavos: queremos la libertad.

Nosotros abrazamos á todos sin meternos en política enemigos de la paz y de la bolsa: proclamamos de derecho y de hecho la fraternidad, nosotros no estamos dispuestos á dar armas ni municiones á nuestros enemigos: porque, aun siéndolo, no queremos pasar por tontos y tonto de capirote es el que auxilia en la guerra á sus contrarios, como nosotros hemos hecho hasta hoy: nosotros, en fin, seremos siempre los hombres del eterno desprecio para algunos, pero ese desprecio nos dá la vida y nos dará el triunfo.

Instrucciones prácticas

PARA LA

RECONSTITUCION DEL VIÑEDO

(CONTINUACION)

Preparación de sarmientos

Para ello, durante el invierno, se preparan los sarmientos procedentes de la poda, limpiándolos, quitándoles los zarzillos y seleccionando los más sanos y mejor agostados.

Para que conserven suficiente vitalidad, máxime si proceden de puntos distantes, es necesario sumergir sus bases en agua durante un par de días. Después de atados en pequeños haces, pueden

conservarse mucho tiempo sin más cuidados que los de amontonarlos en pilas, cuidando de que sus bases queden recubiertas con arena humedecida.

Preparación y confección de injertos

Pasados los fríos invernales y hacia el mes de Marzo, puede comenzarse la confección de los injertos, ya á mano, ó ya valiéndose de sencillas máquinas que facilitan extraordinariamente la operación y cuyo coste no es muy elevado (unas 100 pesetas).

Los sarmientos de vid americana se cortan en trozos de unos 40 centímetros, cuidando de dar el corte inmediatamente por bajo de un nudo y suprimiendo todas las yemas que presenten, á fin de evitar los rebrotes.

Los sarmientos de viña del país se cortan en pequeños trozos que contengan una yema, seccionándolos á unos dos centímetros sobre ésta.

Los mejores injertos son los que se hacen á máquina con púa de hombros oblicuos, pero pueden también dar muy buenos resultados los que se hacen á mano, adoptando este corte, ó el de injerto inglés.

Cortados el patrón y la púa de tal modo, que las secciones sean lo más limpias posible y se correspondan perfectamente, se acoplan, dando el injerto con *rafia*.

Estratificación de los injertos

Los injertos así formados, no deben confiarse inmediatamente al suelo, sino que deben estratificarse para favorecer la emisión de las primeras raíces. Para ello se colocan en fosas orientadas al mediodía, ó en locales cerrados, capas alternas de paquetes de injertos y de arena humedecida, recubriendo con ésta el montón, en un espesor de 25 centímetros.

Debe cuidarse que la arena llene todos los huecos y conserve un grado suficiente de humedad, durante las seis semanas que suele durar esta operación.

Plantación en vivero

Al cabo de dicho período, y cuando los injertos han emitido sus raíces y afianzado su soldadura, se deshacen las pilas, plantándose en los viveros.

Estos, que deberán establecerse en los terrenos más sueltos de que se disponga, se prepararán de antemano, extendiendo sobre ellos una capa de estiércol (completada con superfosfato), que se envolverá con el arado.

Después se abren pequeñas zanjas distanciadas unos 40 centímetros, y de par des un poco inclinadas, con objeto de que puedan apoyarse en ellas los injertos, que se colocarán de pie, unos al lado de otros y á una distancia de seis á diez centímetros entre sí. En cada zanja se plantará una sola fila, ó *renque*, de injertos, por lo que éstas quedarán distanciadas unos 40 centímetros como queda dicho. La profundidad de las zanjas será tal, que

los patrones queden enterrados y las púas á flor de tierra.

Al hacer la plantación se cuidará de comprimir la tierra húmeda, principalmente contra la base de los injertos, para que haya verdadero contacto, y una vez llenas las zanjás de tierra, se aporcarán, de modo que los caballones que se formen, recubran en unos tres centímetros las cabezas de todos los injertos, que habrán debido quedar á la misma altura. Inmediatamente después, se riega el vivero, procurando más tarde cerrar las grietas, que pudieran producirse en los caballones, y se repiten los riegos y binas siempre que sean necesarios para conservar la humedad y mantener el vivero perfectamente limpio de malas hierbas.

Cuidados del vivero

En los meses de Julio y Agosto se descubrirán los injertos, para cortar cuidadosamente las protes que se desarrollen en el patrón y las raíces que pueda emitir la púa (protes y raíces que de conservarse acabarían por inutilizar el injerto), después de cuya operación se recubrirán nuevamente, dando inmediatamente un riego.

El Ingeniero Agrónomo.

Carmelo Benaiges.

(Continuará)

SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE SEGUROS CONTRA LA MORTALIDAD DEL GANADO DE TODA CLASE

AÑO VI

BALANCE 3.º

Estado y movimiento de dicha Caja durante el mes de Agosto de 1913

Socios inscriptos.	218	Superavit del mes anterior	709.99
Bestias aseguradas	418	Pagado al tesorero del Sindicato por 218 socios	130.80
CLASES		Pagado al de la Farmacia por las 418 bestias á 0'5 al mes	62'70
Asnal.	131	COBRADO	
Vacuno	81	Primas de entrada	4'00
Mular.	206	Talón Caja de Ahorros	35'00
CAPITAL que representan según la tasación.	171.460 PESETAS	Interés del talón.	1'75
Casbas 1.º de de Septiembre 1913.		Ahorros real mensual	3'00
		Interés de capital en dicha Caja	4'40
		Atrasados de pago	203'54
		Del plazo de Agosto	671'28
		Superavit actual.	1.440'26

V. B.º El Director, *Avellanas*.—El Presidente de Caja, *Faustino Lis*.—El Tesorero, *J. Sen*, El Secretario, *José Arilla Trallero*.

El 21 de los corrientes, se repartió en Casbas una hoja suelta contra el Sindicato, llena de mentiras é insultos.

No lleva firma: es un anónimo impreso y los anónimos no se contestan. Si desean respondamos en el próximo número, sépase quién es el autor y será servido.

Hechas las galeradas, y en prensa el presente número, no podemos hacer otra cosa, que darnos por enterados. El Director.—**J. AVELLANAS.**